

Las sociedades antiguas ante las crisis sociales. El tratamiento de la salud en Oriente y Occidente. Organización social y política de la Edad Media. Pandemias y reconfiguración del mapa europeo.

Fernanda Gil Lozano
Mayo 2020

El inicio del proceso civilizatorio puede ubicarse alrededor del año 8000 AC antes del presente en lo que suele llamarse como la “Revolución Neolítica” que consistió básicamente en el proceso de sedentarización y la domesticación de plantas y animales. No fue un proceso lineal ni simultáneo y hasta el siglo XX existieron sociedades que todavía se dedicaban a la caza de animales y a la recolección de especies vegetales.

Esta modificación que implicó un cambio tecnológico de gran trascendencia tuvo implicancias sociales enormes. Por una parte, se reemplazó la forma anterior en la cual un grupo de varones y mujeres participaban de un grupo nómada de variable número de integrantes con una mínima diferencia sexual del trabajo (los varones cazaban y las mujeres recolectaban generalmente). A partir de allí comenzaron a aparecer familias, comenzó a haber un excedente de productos, en parte, para volver a sembrar y reproducir animales y también tener la posibilidad de tener reservas en caso de escasez. Aun la división sexual del trabajo era incipiente porque la forma de plantar realizando un pequeño hoyo en la tierra podía ser realizado por varones y mujeres. Por otra parte, no pensemos que la sedentarización y la agricultura impidieron que se mantuvieran las prácticas de caza y recolección como actividades de gran importancia. Tampoco había una clara división en clases sociales y comienzan a aparecer guerras o, más bien luchas, entre aldeas o contra grupos nómades que intentaban quitarles este excedente.

Hacia el año 5000 AC comienza a introducirse el arado de madera en la agricultura y esto también tiene consecuencias ya que las mujeres difícilmente podían manejarlo debido a la fuerza que había que hacer.

El cambio importante va a ocurrir en algunos lugares como el valle del Nilo y en la Mesopotamia asiática hacia el año 4000 AC que es el proceso de formación de las primeras ciudades, una suerte de “Revolución Urbana”. ¿Cómo fue este proceso? En primer lugar, surge de la propia diferenciación social entre las familias sedentarias. Un sector con mayor capacidad de ahorro comenzó a tener posibilidades de armar centros donde se depositaba parte del excedente, como forma de enfrentar los momentos de escasez. Obviamente que muchas familias campesinas mantenía algo de sus reservas. Posteriormente estos centros comenzaron a crecer y ya hubo claramente un sector de la

sociedad que comenzó a vivir de administrar estos centros a los cuales se les añadió un componente religioso. De centros, pasaron a ser templos. Posteriormente el incremento de la diferenciación social llevó a que estos templos se transformaran en palacios con grupos que empezaron a tener funciones políticas y de defensa.

Por qué los campesinos aceptaron esta situación. Por varias razones. Los centros eran más eficientes en repartir comida en momentos de malas cosechas, problemas climáticos, inundaciones, etc. A su vez, el crecimiento de estos centros obligó a defenderlos de algún intento de robo interno y también de los ataques exteriores que empezaron a crecer por lo cual comenzaron a existir personas especializadas en la defensa. Pero, además, porque este centro pudo organizar obras colectivas que mejoraron la productividad. En efecto, los ríos Tigris y Éufrates (en la Mesopotamia) eran de régimen muy variable y tenía descensos y también crecimientos de caudal que inundaban los cultivos. La construcción de diques permitió morigerar los efectos de este fenómeno natural. Pero, además, este crecimiento periódico pudo ser canalizado y permitir ampliar la superficie cultivable al proveer el agua necesaria.

Este proceso fue ocurriendo en algunos lugares específicos del planeta en diferentes momentos. Así se desarrollaron civilizaciones urbanas en el valle del Indo (Harappa y Mohenjo - Daro) en el Oeste de la India y en Pakistán (2500 AC), en la región del Río Amarillo en China (2000 AC) y Mesoamérica (1000 AC) y los Andes (1000 AC).

Alrededor de estas sociedades existían un gran número de culturas nómades que mantenían relaciones fluctuantes con estas civilizaciones, a veces en guerra, otras veces realizando intercambios.

Estas sociedades se fueron caracterizando por mantener una base de producción agraria y un sector privilegiado cada vez más rico que fue distanciándose cada vez más del sector campesino cuya población comenzaba a aumentar al mismo tiempo las mejoras tecnológicas se comenzaban a estancar. Así fue que el grupo dirigente se comenzó a dedicar a una vida relativamente lujosa que trataba de imponer su control simbólico con la construcción de grandes monumentos (las pirámides de Egipto, los zigurats de las ciudades sumerias, las pirámides mayas). Esto llevó al crecimiento de la burocracia estatal y el ejército. Al mismo tiempo crecía la población sin que se produjeran mayores innovaciones tecnológicas que aumentaran la productividad agraria. Esto comenzó a generar tensiones en el campesinado que comenzó a ser presionado mediante la extracción de mayores tributos y trabajo obligatorio para ese primer estado. Todo esto sumado generó que la sociedad fuera cada vez más inestable y vulnerable frente a algún contratiempo natural como sequías, inundaciones que reducían el producto de las cosechas.

Así fue que todas estas civilizaciones, con procesos históricos particulares, ingresaron en una “era oscura”. Un momento en que los conflictos sociales implicaron levantamientos, abandono de las ciudades y caída de las élites. Esto se produjo en Egipto donde el primer período en el cual se construyeron las pirámides terminó en una crisis generalizada que se conoce como “primer período intermedio”, también en la Mesopotamia con la caída de las ciudades súmeras, o el colapso de la civilización maya o el abandono de la ciudad de Teotihuacán en México.

También es llamativo, que la caída de esta civilización permitió el avance de pueblos exteriores a las mismas que sí traían importantes innovaciones tecnológicas generadas en estas áreas marginales. Las oleadas indoeuropeas introdujeron en hierro y el uso más generalizado del caballo en la Mesopotamia y Egipto, por ejemplo.

Con estos nuevos aportes, muchas civilizaciones volvieron a florecer y también a sufrir un momento de colapso y decadencia. Egipto, de hecho, volvió a florecer, en el llamado período medio para sufrir una invasión de pueblos asiáticos “los hicsos” (segundo período intermedio), luego de lo cual resurgiría en su máximo esplendor hasta que finalmente con la las nuevas invasiones indoeuropeas entraría en un período de decadencia final.

Lo que podemos concluir de todo esto es que en la antigüedad, antes del período clásico, la gestión de las crisis sociales no podía resistir más allá del reparto de reservas entre los campesino y pobres de las ciudades (pequeños artesanos o comerciantes), pero no pudieron evitar grandes crisis cuando estas tensiones se exacerbaban. Tampoco los oprimidos encontraron una salida a partir de organizar de forma diferente la sociedad. En sus alzamientos, consumieron las reservas disponibles, se produjeron hambrunas y enfermedades y la pérdida de población campesina permitió reiniciar el ciclo de prosperidad, como dijimos, aprovechando innovaciones tecnológicas que, en general, provenían del exterior.

Hacia el año 1000 AC se da una nueva etapa en la civilización por varias razones. Una de ellas es que comienza a configurarse un área común que va por todo el continente euroasiático. Evidentemente existieron antes contactos entre las diferentes áreas nucleares, algunas muy contiguas como la Mesopotamia asiática y Egipto, especialmente a través de pueblos pastores que atravesaban el continente haciendo generando contactos, intercambios de productos, la introducción de nuevas tecnologías, incluso, conocimientos sobre plantas medicinales que muchas veces fueron traídos por esos pueblos marginales que debían aprender a valerse en condiciones extremas.

De todas maneras podemos decir que desde esa fecha comienza a esparcirse en todo este supercontinente (Eurasia) el uso del hierro y del caballo que permitieron mejorar los arados que anteriormente eran de madera y estaban tirados por bueyes. Pero también armas, herramientas y también ideas y conocimientos.

En la zona del mediterráneo se empiezan a organizar estados cada vez más fuertes y estables. En algunos casos tuvieron gran extensión territorial como fue el caso del imperio persa alrededor del año 800 AC y también surgen las ciudades estado griegas.

Estos grandes estados comenzaron a entrar en grandes conflictos bélicos, lo que dio origen a que conquistaran territorios y se esclavizara a parte de la población lo cual significó un nuevo tipo de trabajadores, diferentes de las sociedades campesinas, los esclavos.

Durante este período sobresaldrán las civilizaciones griega y romana. La primera de ellas tuvo dos períodos diferenciados: las ciudades estados del siglo V AC en Grecia y la expansión del imperio de Alejandro en el siglo IV AC.

Las ciudades-estado griegas surgen luego de un gran período de enfrentamientos sociales que se resolvieron de manera diversa. En algunos casos, parte de la población emigró a distintos puntos del Mar Mediterráneo en los cuales surgieron colonias con muchas veces poca o ninguna relación con la ciudad metropolitana. Las futuras Barcelona, Marsella, Siracusa, Tarento surgieron como colonias griegas. En Grecia, las ciudades tuvieron diferentes sistemas sociales dependiendo de las condiciones de cada lugar. Esparta tuvo un gobierno de un sector de la población (dorios) que sometió a otro pueblo anterior y lo mantuvo en estado de servidumbre estatal. En Atenas se estableció un sistema “democrático” directo y esto va entre comillas porque se circunscribía solamente a los varones que vivían en el puerto, en la ciudad y en la llanura ática. Pero, además, tanto en Atenas, Esparta y otras ciudades griegas existían muchos mercaderes extranjeros y también creciente número de esclavos, producto de las sucesivas guerras.

Hacia el siglo IV un grupo griego del norte, Macedonia, bajo el reinado de Alejandro Magno no sólo sometió a toda Grecia sino también Asia Menor y Anatolia (actual Turquía), Persia, Palestina, Egipto en incluso el Oeste de la India. Este enorme imperio se fragmentó en varios reinos diferentes a su muerte (Grecia, Siria, Egipto) pero significó la expansión de la lengua y la cultura griega por todas estas regiones. De hecho el centro cultural de ese espacio pasó de Grecia a Alejandría en Egipto. Estas guerras de conquista y las subsiguientes también comenzaron a hacer crecer enormemente el número de esclavos.

Pero para acercarnos a la gestión de los conflictos en la antigüedad clásica, nos detendremos en el caso de Roma que ha sido muy analizado ya que mucha historiografía romana nos ha llegado. En los mejores casos, como el de Sallustio, escribía sobre sucesos cercanos a su vida lo que les da mayor valor histórico.

Roma comenzó como una ciudad dominada por un pueblo que ocupaba la región Toscana (actuales Florencia, Pisa) llamados los etruscos con gran desarrollo. Sin embargo para el siglo VI AC se liberó y comenzó extenderse hacia toda Italia. En Roma se estableció para esos años un tipo de gobierno particular que se conoció como la “República” que implicó el control político de la sociedad por el sector más rico denominado “Patricio”. Este sector estableció una carrera para los cargos políticos que terminaban en el cargo de cónsul (cargo ejecutivo), luego de lo cual se podían incorporar al senado (cuerpo legislativo de cargos vitalicios).

Este sector comenzó a utilizar su poder político para aumentar sus tierras a expensas de los campesinos que conformaban el grupo “Plebeyo”. Esto comenzó a generar fuertes tensiones sociales lo que generó alzamientos y luchas con lo cual los plebeyos obtuvieron concesiones como la elección de “tribunos de la plebe” que podían aplicar el derecho de veto a ciertas medidas que consideraba desfavorable para los plebeyos y posteriormente abrir la carrera de cargos a algunos plebeyos.

Estas mejoras no resolvieron los conflictos por la tierra que empezó a intentar ser resuelta como la conquista de más territorios en Italia y posteriormente, luego de las guerras púnicas a gran parte del área mediterránea.

Esto, sin embargo, tampoco fue una solución por varias razones. Los ejércitos romanos se nutrían de campesinos libres que debían dejar sus tierras y además las guerras comenzaron a generar un gran número de esclavos. Estos esclavos fueron incorporados por los patricios para trabajar sus tierras lo que empobreció el trabajo libre y llevó a que creciera la adquisición de tierras por la clase patricia.

El empobrecimiento de los campesinos libres llevó a que algunos sectores de la clase patricia comenzaran a ver con preocupación este empobrecimiento y trataran de paliar esta situación, en parte por un genuino sentimiento ante la injusticia pero también porque veían un factor de inestabilidad política.

Los más famosos fueron los Gracos. Tiberio Graco era un integrante de una de las familias patricias más tradicionales fue electo tribuno en el año 133 AC y planteó un programa de reivindicaciones que fue tomado por los pobres de la ciudad y del campo y que generó la furia de la clase

senatorial que terminó con su ejecución y muchos de sus seguidores. Diez años después su hermano Cayo también fue elegido tribuno y por tres años ocupó un lugar central en la política romana a partir del apoyo de los campesinos y también de una nueva clase plebeya enriquecida, los caballeros (“equites”). Sin embargo, la reacción del senado fue implacable y Cayo Graco y 3000 de sus seguidores fueron asesinados.

Pero los conflictos no terminaron ya que comenzaron a surgir líderes populares que desde la élite tomaron esta bandera y siguieron adelante con esta política frente a la clase senatorial. Esto llevó a un gran período de luchas internas que se inicia con el consulado de Cayo Mario y que terminaría con el triunfo de Augusto como emperador y con el final de la República.

La instauración del imperio en el año vino a restablecer el orden estableciendo una suerte de monarquía manteniendo las instituciones republicanas pero haciéndoles perder poder.

Muchas veces se ha planteado la “República” como un período de importantes instituciones que evitaban la concentración del poder. Esto es un error, la clase senatorial que dominaba la República Romana era una clase absolutamente conservadora e impopular que se imponía por la represión sobre los campesinos pobres y posteriormente sobre los pobres de la ciudad. Odiaban a los sectores populares y eran odiados por éstos.

El Imperio, llamado Principado, planteó la resolución de los conflictos sociales a partir del gasto público. El poder central abasteció las ciudades y se repartieron granos entre los sectores populares y también organizaron eventos públicos y otras acciones tendientes a morigerar la tensión social.

Todo esto se hizo a través del crecimiento geométrico del número de esclavos que fue una masa de trabajadores traídos de las permanentes guerras de Roma en los bordes del imperio que se extendía por todo el Mediterráneo y también alcanzó a las actuales Francia y Gran Bretaña.

Los esclavos son seres humanos que jurídicamente consisten en una mercancía que se utiliza para realizar trabajo. Se trata por lo general de personas desarraigadas que llegan a un lugar sin conocer el idioma y se encuentran con otros esclavos con los que muchas veces tampoco tienen una lengua o una región común de origen. Esto impedía que se socializaran por lo cual sólo querían escapar. No se buscaba una reproducción social de los esclavos ya que no resultaba económico mantener a menores, por lo cual no buscaban formar familias. Esto llevaba a que los esclavos no se socializaran y sólo buscaran escapar.

Hubo levantamientos de esclavos en muchos momentos y el más relevante fue el levantamiento de Espartaco que un esclavo-gladiador que escapó con un pequeño grupo de su amo llegó a reclutar un ejército de 70000 hombres en el período de las guerras civiles. Este levantamiento puso en peligro al corazón del imperio romano pero fue vencido por las propias limitaciones de su reivindicación. El ejército de Espartaco derrotó a muchos ejércitos romanos pero nunca intentó atacar Roma, al contrario, su intención era escapar a Sicilia. Al ser traicionado por unos piratas que no los trasladaron por mar fueron finalmente derrotados. Lo interesante de esto es que lo que quería Espartaco era escapar, no generar un nuevo orden.

Esta gestión del imperio duró dos siglos. Más o menos en el tiempo en que se desarrolla la película *Gladiator* este sistema colapsaría, en parte porque con la conquista de Dacia, actual Rumania, se terminó la expansión romana. A partir de allí surgiría un siglo de conflictos políticos y el imperio se reorganizaría de forma diferente a través de un emperador absoluto, con una religión oficial (primero el paganismo con Dioclesiano, y luego a partir de Teodosio con el cristianismo) y una organización centralizada. Las instituciones republicanas fueron eliminadas y se partió el imperio en un sector occidental y oriental.

El Imperio de Occidente duraría un siglo más y sufriría una nueva crisis terminal en el siglo V DC en el cual confluyeron invasiones de pueblos del Norte (germanos) y del Este de Europa y Asia (mongoles) y también levantamientos en las actuales Francia y España denominadas bagaudas. A partir de allí hubo un proceso de fragmentación política que llevó a que los francos organizaran su propio reino, los visigodos organizaran otro en España y los ostrogodos un breve reino en Italia.

El Imperio de Oriente denominado Bizantino (por Bizancio, su ciudad capital, actual Estambul) duraría 10 siglos más con un momento de esplendor inicial y un intento fracasado de reincorporar a Occidente entró en una lenta decadencia. También hubo otros intentos reunificadores en Occidente como el de Carlomagno o el del Sacro Imperio Romano Germánico en Alemania que no lograron detener el proceso de fragmentación del poder.

La historia de Roma es muy compleja porque la sociedad era más compleja con la aparición de nuevos grupos sociales. Ya no se trata de una capa dirigente y campesinos pobres sino que aparecen otros actores sociales como los plebeyos ricos (caballeros), los pobres de la ciudad y los esclavos.

Pero la forma dominante de producción de la sociedad era el sistema esclavista. En el siglo I AC había 2 millones de esclavos frente a 3.5 millones de hombres y mujeres legalmente libres y la cifra siguió creciendo.

El esclavismo que subsistiría en Europa hasta el siglo X, sin embargo, era un sistema cada vez menos productivo. Por una parte requería una provisión constante de esclavos a través de la guerra porque ya hemos visto que no se buscaba su reproducción social. Además no existía ninguna razón para que un esclavo fuera productivo, sólo producía bajo coerción, porque en realidad lo que quería era escapar. Tampoco incorporaba muchas mejoras tecnológicas porque era intensivo en el uso del trabajo manual.

En resumen, la gestión de los conflictos sociales en Roma fueron un tema constante en su historia. La clase dirigente romana intentó inicialmente resolverlos a través de la represión y también a través de algunas concesiones pero la parábola final llevó a la crisis política y a la resolución por un sistema de producción esclavista que permitiera calmar a los pobres libres con concesiones y generalizara una infame forma productiva de utilización de seres humanos que lamentablemente tendría un rebrote muchos siglos después.

Europa occidental vivió un período de convulsiones que se extendió desde el siglo V hasta el siglo X aproximadamente. Las invasiones de los pueblos germanos y mongoles (hunos) llevaron a la formación de reinos separados en Italia, España y Francia pero estos reinos fueron inestables, sufriendo permanentes ataques de nuevas oleadas de pueblos, desde los árabes hasta los normandos, sajones, etc. También fracasaron los intentos de reconstrucción del imperio romano por parte de los bizantinos o Carlomagno. Este proceso de conflictos llevó a un retroceso de esta región con una fragmentación política que se produjo dentro de los propios reinos y que llevó a lo que veremos como feudalismo.

Pero, al momento de este retroceso de Europa Occidental se produce el ascenso de otras zonas. China se reconstruye a través de cambios y migraciones desde el Norte hacia el Sur (Río Azul) y comienza a florecer nuevamente con la dinastía Song que establecerá desde el siglo X hasta el XIII y durante la cual se inventó el papel, una forma de imprenta, la pólvora, los relojes mecánicos, la brújula y desarrollo enormemente el comercio. Asimismo, se produce la aparición y expansión del Islam en el siglo VII y VIII generando un imperio que iba desde Persia hasta España, pasando por el Oriente Medio y el Norte de África y que alcanzará luego de un proceso de luchas internas un gran momento de esplendor que llevó a la traducción de textos griegos, a dar gran avance en las ciencias, la matemática y la filosofía árabe y también con un gran desarrollo del comercio exterior.

Y Europa Occidental no estuvo totalmente aislada, al contrario. Se siguió manteniendo un espacio euroasiático que iba desde China hasta

el Atlántico. Es decir, Europa no estuvo aislada, como si lo estuvo en África subsahariana. Estos contactos, así como las anteriores invasiones, trajeron muchas innovaciones que fueron incorporadas por la sociedad europea occidental que le permitió desarrollar un sistema productivo que logró superar el esclavismo que, como vimos, prácticamente desapareció hacia el siglo X.

¿Qué es el feudalismo? Esquemáticamente y teniendo en cuenta que tuvo características muy diferentes en muchas regiones de Europa, es un sistema de trabajo en el cual los campesinos, denominados siervos, pasan a depender de un señor feudal que les brinda protección y al cual deben proveerle parte de sus productos y también trabajar en las tierras del señor feudal (la reserva señorial). Los siervos quedan fijados a la tierra y no pueden abandonarla, aún cuando el señor feudal sea conquistado por otro señor feudal. Hacia arriba, el señor feudal es vasallo de otros señores feudales al cual le deben consejo y auxilio militar. La pirámide vasallática tiene su vértice en el rey que es un señor feudal muy poderoso, pero es el primero entre pares (“primus inter pares”) y no un rey absoluto.

En qué resulta superior del esclavismo. En primer lugar, el campesino tiene una familia que es, además, una unidad productiva. El campesino junto con su esposa e hijos trabaja la tierra y en su casa para proveerse de alimento, vestido, etc. Al tener familia, se reproduce socialmente, es decir, el hijo del campesino será otro futuro campesino. Pero, además, y esto es importante, comparte con su señor la producción con lo cual a ambos le resulta conveniente mejorar la capacidad productiva. Para los campesinos porque mejora su nivel de vida y para el señor porque extrae mayor tributo.

Asimismo, hay que tener presente que el campesino no está aislado frente a su señor, forma parte de una comunidad en la cual el campo no está dividido (aunque cada uno sabe qué parte es la propia) y se realizan trabajos colectivos entre muchas familias campesinas que agrupan sus casas conformando aldeas. Los límites de cada espacio están determinados por zonas boscosas de la cual se extrae productos y alimentos o zonas pantanosas. En un lugar elevado de este lugar, se encontraba el castillo (inicialmente cercado por una empalizada) en el cual vivía la familia noble, se realizaban algunas actividades productivas, se recibían mercancías y también el señor ejercía su poder jurisdiccional ya que era juez y ejecutor de sentencias de los campesinos.

Esto llevó a que comenzara a haber un muy lento proceso de innovación tecnológica que fue llegando del exterior ya que el campesino, como vimos, era receptivo para las mejoras. Entre los avances ocupa primer lugar en el arado que pasó a tener ruedas lo que lo hizo mucho más manejable por el campesino, y además, otros cambios en el mecanismo

que le permitió roturar terrenos más duros pero fértiles y reducir el tiempo de trabajo lo que permitía ampliar el área productiva. Se incorporaron nuevos pastos con abono animal que mejoró la producción ganadera obteniendo más carne, lácteos, cueros y lana.

Pero también los señores feudales utilizaron el trabajo comunitario para sanear pantanos incrementando la tierra cultivable e introdujeron otras mejoras como el molino hidráulico que permitía mejorar la producción de harina.

Estos pequeños cambios que mejoraron la productividad permitieron que Europa se recuperara y comenzara un nuevo periodo de expansión que se exteriorizó con el avance hacia Oriente en las cruzadas (1096 hasta 1270).

Junto con este avance se producirá un crecimiento de las ciudades que durante la crisis anterior quedaron despobladas. El crecimiento económico aumentó el consumo de los señores que empezó a ser provisto también por artesanos que vivían en las ciudades que, a su vez, aprovecharon los avances tecnológicos. Asimismo, la prosperidad comenzó a fortalecer el poder de los reyes que utilizaron las ciudades como contrapeso para los señores feudales. Se produjeron alzamientos antiseñoriales que permitieron el autogobierno de las ciudades en regiones como los países bajos y el centro y norte de Italia.

También fue un período de florecimiento cultural e intelectual que favoreció la circulación de nuevas ideas e intercambios. A la iglesia católica que había mantenido la cultura greco-latina pero que también había generado nuevas ideas con pensadores como Abelardo y Roger Bacon que desafiaban el pensamiento aristotélico tomista imperante, empezaron a surgir universidades que, a partir de los contactos con la España musulmana, empezaron a generar una cultura secular que también ejerció su influencia sobre la producción. Por ejemplo, los constructores medievales viajaban al Sur de España para adquirir conocimiento que luego aplicaban en las grandes construcciones que empezaron a realizarse.

Sin embargo, la prosperidad no duraría. El enriquecimiento de los señores se volcó en el consumo suntuario y en el crecimiento de la guerra interfeudal y las expediciones hacia Oriente, separándose cada vez más del conjunto de la sociedad. La iglesia católica se volcó más dura con la disidencia y también desencadenó guerras como la cruzada contra los cátaros que se había desarrollado en el sur de Francia y en cuyo proceso surgió la inquisición. Y la productividad agraria alcanzó sus límites al detenerse el proceso de expansión de tierras y sufrir las consecuencias de las sucesivas guerras que empezaron a existir.

Así en el siglo XIV comienza una época de hambrunas y una sociedad mal nutrida era siempre vulnerable a las epidemias. Así se llegó a la Peste Negra que asoló Europa en 1347-1349.

Sobre el origen de la peste, parece ser que los primeros casos ocurrieron en el desierto de Gobi y en 1331-1334 llegó a China, de ahí pasó a la India, luego a Rusia y a través de las rutas comerciales llegó a los puertos mediterráneos de Europa en 1346. La peste negra se repitió en Europa en sucesivas oleadas hasta el último brote a principios del siglo XIX, pero ninguno de los brotes posteriores alcanzó la gravedad de la epidemia de 1347.

Esta pandemia fue catastrófica, la población europea en general se redujo entre la mitad y los dos tercios. Los campos se despoblaron y la producción se contrajo enormemente lo que hirió profundamente al sistema feudal. El campo europeo recién se repondría, en parte, porque al haber menos bocas que alimentar se produjo un aumento en el estándar de vida de los sobrevivientes a las hambrunas y la peste, ya que a producción de alimentos cayó mucho menos que el número de personas a ser alimentadas.

A su vez, los señores feudales empobrecidos comenzaron a ser más dependientes de las ciudades no sólo en términos de consumo sino también de financiación lo que llevó a un nuevo crecimiento de las ciudades que se comenzaron a expandir. Pero para esto hubo que esperar hasta la mitad del siglo XV.

La crisis en el siglo XIV no concluyó con el feudalismo que sólo sería superado por el capitalismo a fines del siglo XVIII con los ciclos de las revoluciones políticas e industrial. Sin embargo, hirió profundamente a la clase feudal lo que fue llevando a una centralización del poder. El incipiente proceso iniciado en el ascenso del feudalismo de crecimiento de las ciudades y un fortalecimiento del poder real comenzó a ser más claro y evidente. Para ello, por supuesto, se sustentó en la financiación de los prestamistas en las ciudades.

De hecho, la corona española se comienza a unificar y se establece firmemente con la conquista de Granada, último reino musulmán en España en 1492. En Francia, Luis XI en 1477 somete al ducado de Borgoña, principal amenaza a la centralización de su poder. Y Enrique VII, pone fin a la llamada "Guerra de las dos Rosas" en 1495 y se establece como el iniciador de la dinastía Tudor en Inglaterra que tendrá como reyes a Enrique VIII, Isabel I, etc.

Sin embargo, estamos lejos de pensar en reinos en un sentido claramente territorial. El sucesor de los Reyes Católicos, Carlos V, tendrá un imperio donde no se ponía el sol, pero en el cual sus territorios estaban repartidos entre España, el Sur de Alemania y

Austria, Bohemia, los Países Bajos, el Norte y el sur de Italia los territorios americanos, las islas Marianas, las islas Filipinas, etc.

Tampoco, este proceso alcanzará a todos los países, Italia, no logrará constituir ningún reino unificado con un conjunto de territorios de diferente tipo (ciudad, ducados, territorios pertenecientes a otros reinos) con un gran territorio perteneciente al papado que dividió al país por la mitad.

Las ciudades que desarrollaron un capitalismo comercial y financiero y también desarrollaron relaciones capitalistas en el campo proveyendo de materiales a los campesinos para que trabajaran para ellos sin abandonar la tierra, no lograron transformar la sociedad y terminaron utilizando sus ganancias en tratar de adquirir tierras y ennoblecerse. Los Medici que era la familia económicamente más poderosa de Florencia y quizá de toda Italia terminó forjando alianzas matrimoniales con los reyes de Francia como fue el caso del matrimonio de Catalina de Medici con Enrique II en 1547 y el María de Medici con Enrique IV en 1600.

Todavía faltarían algunos siglos para que la sociedad feudal diera lugar al mundo moderno, caracterizado por la producción capitalista.

Bibliografía

- Sahlins, Marshall: *La economía de la edad de piedra*, Akal, 1972.
 Childe, Gordon: *Los orígenes de la civilización*, FCE, 1954.
 Childe, Gordon: *¿Qué sucedió en la historia?*, Planeta, 1985.
 Maisels, Charles Keith: *The emergence of Civilization (From Hunting and Gathering to Agriculture, Cities and the State in the Near East)*, Routledge, 1990.
 Katz, Friedrich: *The ancient american civilizations*, Weidenfeld and Nicolson, 1969.
 Saint Croix G.E.M.: *La lucha de clases en el mundo griego antiguo*, Crítica, 1988.
 Brunt, P. A.: *Conflictos sociales en la República Romana*. Eudeba, 1973.
 Grimal, Pierre ed.: *Historia Universal Siglo XXI. Vol. 6. El mundo mediterráneo en la Edad Antigua. II. El helenismo y el auge de Roma. Siglo XXI*, 1972.
 Cipolla, Carlo Maria ed.: *Historia Económica de Europa (1). La Edad Media*. Editorial Ariel, 1979.
 Romero, José Luis: *La revolución burguesa en el mundo feudal Vol. 1. Siglo XXI*, 1979.
 Le Goff, Jacques: *La Civilización del Occidente Medieval*, Paidós, 1999.